

Ciudades, Naciones e Ideologías in Situ: La Experiencia Gallega: Santiago de Compostela como Territorio Paradigmático, 1918–1960

Iñigo Mouzo Riobó, University of Santiago de Compostela, España, Galicia, España

Resumen: El crecimiento de las naciones y la creación de ideologías territoriales (como los nacionalismos, regionalismos) ha supuesto numerosos cambios contemporáneos. Estas ideologías no sólo han conllevado nuevas connotaciones sobre la creciente importancia de la identidad territorial (tanto a nivel nacional como regional) sino que también han desarrollado un nuevo sistema complejo de ideologías desde una perspectiva local. En este artículo se trata de examinar la relación entre las ideologías políticas y la arquitectura dentro del contexto gallego y español. El foco principal es el nacionalismo manifestado en el urbanismo durante el periodo 1918–1960 en Galicia. En el periodo republicano y después de la Guerra Civil española, esta región y más concretamente la ciudad de Santiago de Compostela se convirtió en centro de atención. Este discurso del nacionalismo territorial es un fenómeno capital en el proceso de rehabilitación de Santiago de Compostela y conlleva un fuerte impacto en la creación de una imagen significativa de la ciudad histórica. De este modo, la ciudad se convierte en una fábrica de ideas como el centro y la periferia, Europa occidental, un lugar de ideología marginal frente a las grandes narraciones centralistas del Estado.

Palabras Clave: Geografía, Historia del Arte, Ciudades y Regiones, Nacionalismo, Identidad, Territorio, Herencia cultural, Arquitectura española y gallega, Santiago de Compostela

Abstract: The growth of nations and the creation of territorial ideologies (such as nationalisms, regionalism) bring in numerous Contemporaneous changes. These ideologies have not only given way to several new connotations about the growing importance of territorial identity (both at a national as well as regional level), but also have developed a complex system of ideologies from the local perspective. During my presentation, I intend to examine the relationship between political ideologies and architecture within the Galician and Spanish context. The primary focus will be on nationalism manifested in urbanism during the period of 1918–1960 in Galicia. During the republican period and after the Spanish Civil War, this region and more concretely the city of Santiago de Compostela became the centrepoint. This discourse of territorial nationalism is a pivotal phenomenon in the process of rehabilitation of Santiago de Compostela and leaves a solid impact in the creation of a significant image of the historical city. Thus, the city becomes a storehouse of ideas such as centre and periphery, Western European, a place of marginalized ideology set against the large central narrations of the nation-state debate.

Keywords: Geography, History of Arts Cities and Regions, Nationalism, Identity, Territory, Cultural Heritage, Spain and Galician Architecture, Santiago de Compostela



HACE YA TIEMPO que sabemos que la realidad que percibimos es un discurso¹. Pero no solo un discurso esencialmente intelectual sino un discurso además objetualizado, materializado y representativo². Lo que conocemos y pensamos, más que la realidad de su ser –que según parece desconocemos en gran medida–, es una gran narración llevada al objeto a través de intervenciones cargadas de intención³. Las ciudades, las arquitecturas y los monumentos, desde este punto de vista, no son sino múltiples intentos de representar una relación intencionada entre los hombres, y de estos con el medio. Estas intervenciones en el medio, han sido desde la Antigüedad objetos ontológicos que nos permiten establecer una relación trascendente entre nuestro pensamiento y el entorno, esencialmente a través de la noción de lugar⁴.

Cuando pensamos en la idea de territorio nos viene a la mente el problema del engarce entre los grandes discursos de la Historia de la Humanidad y nuestro contacto más inmediato y cotidiano con el medio local, aquel que percibimos en el día a día, o dicho de otra manera, las relaciones entre lo global y lo local, o los vínculos entre lo regional y lo urbano, la proximidad y la distancia. En esencia, la relación entre estos términos puede considerarse una pregunta clara en torno a la modificación del entorno a través del pensamiento. ¿Cuál es la relación entre los discursos territoriales y la arquitectura?

Es, precisamente, por este motivo por el que nos interrogamos sobre la representación de la ortodoxia en el pensamiento territorial. Por un lado, la clara imagen del mundo como gran territorio conocido y propio del grupo social, como es el globo, lo global⁵, y por otro lado lo local, la ciudad, el monumento y la arquitectura como catalizador de ideas territoriales *in situ* y espacio para la experiencia directa y la proximidad. En este artículo nos preguntaremos sobre los discursos territoriales derivados de las ideologías nacionalistas, especialmente de la contraposición entre nacionalismo gallego y español, y la arquitectura como principal elemento catalizador y constructor de identidad local y global.

Santiago de Compostela

Santiago de Compostela se ha definido como la capital administrativa y oficial de la Comunidad Autónoma de Galicia y perteneciente al Estado español, es una ciudad monumental, y meta de uno de los principales itinerarios culturales europeos. Es la principal ciudad monumental de Galicia y una de las principales de España, y su fundación está ligada a la leyenda de la predicación y enterramiento apostólico, lo que la ha dotado de las principales narraciones discursos trascendentes que servirán de base a los discursos territoriales desarrollados durante la Contemporaneidad.

Durante siglos fue una de las principales ciudades del occidente europeo, en una cultura territorial netamente diferente, caracterizada por la referencia ontológica sacra de los lugares. Santiago llegó a jugar un papel capital en el organigrama de lo sacro junto con Roma y Jerusalén, mientras en lo administrativo no fue sino una de las provincias o jurisdicciones del Reino de Galicia, y en absoluto su ciudad más significativa⁶. Con el cambio a la Contemporaneidad, Santiago tardó en dotarse de significados esencialmente diferentes, y no fue sino hasta 1920 cuando fue reivindicada por el nacionalismo gallego, como capital simbólica y administrativa de un concepto territorial alternativo al de la nación española: Galicia⁷.

Para los nacionalistas gallegos, Galicia fue definida⁸ como una gran sala granítica, limitada por montañas y abierta al Atlántico, caracterizada por su climatología húmeda, por su suelo envejecido, por su excepcional fertilidad y su disgregada comunidad humana. Precisamente

por esto, la región o nación gallega ha sido considerada dentro del grupo de naciones de tipo orgánico-determinista, en la que una cultura, esencialmente rural, se ha desarrollado en especial identificación con un medio natural determinante⁹. Es por esto que el campesinado, ha sido identificado como el depositario de las esencias de la nación, mientras, lo urbano, con la citada salvedad de Compostela, ha sido obviado del organigrama discursivo territorial. Será en esta tercera década del siglo, y a través de la Generación Nós cuando esta ciudad adquiriera componentes discursivos paradigmáticos inspirados en estos valores. Santiago, ‘*no cerne da terra*’¹⁰, sería el principal hito de coincidencia de una cultura, o *humus humano*, con un territorio, en *feliz adaptación*¹¹.

Para la nación española, Santiago, no era sino un gran hito monumental e histórico en el pintoresco y verde noroeste, ya que para el nacionalismo español, el paradigma nacional era la ciudad y territorio castellano¹².

Monumentalización de la ciudad histórica, devoción y decisión

Estas ideas son las que influirán en la construcción de la ciudad de Compostela durante el siglo XX. Si la idea de territorio se desarrolla desde el pensamiento global a lo local, la arquitectura como intervención considerada inmueble, debiera considerarse el catalizador principal de ideas de carácter territorial. Como elemento representativo la arquitectura durante el primer tercio del siglo XX comienza a experimentar un cambio ciertamente similar al experimentado por el conjunto de la cultura a partir de Rousseau¹³. Si la arquitectura ecléctica del siglo XIX transitara desde la representación individualista y de estamento, como base, a una arquitectura pública, de representación tipológica, en el siglo XX el uso de los estilos del pasado, ahora más que historicismo *revival*, se constituye como método de representación territorial. En Galicia hay un estilo coincidente con este territorio, el Rexionalismo (1920–1960), que, no por casualidad, tendrá uno de sus centros principales en Santiago de Compostela.

En esta ciudad, teniendo que afrontar los cambios que está produciendo la modernidad, se tomará como estrategia la creación de un metarrelato de la historia local, y por extensión nacional a través de este estilo. Se trata de la consolidación de su imagen histórica y monumental, nacional y local, frente a los discursos más internacionales.

Fue ésta una respuesta, pudiéramos considerar, netamente territorial. La ciudad considerada ya a finales de siglo como monumento, se tuvo que enfrentar en este periodo a algunos de los problemas derivados de la progresiva Modernidad¹⁴. En la etapa directamente precedente, denominada Monterismo, la ciudad se fue llenando de tipologías que excedían territorialmente el ámbito referido a la ciudad amurallada. El desvío de capitales propio del sistema político propició la construcción de grandes estructuras edificadas, dentro y fuera de la antigua ciudad, como la ampliación de Filosofía y Letras, la nueva Facultad de Medicina, el Colegio de Sordomudos y Ciegos o la Facultad de Veterinaria, todas ellas en estilo ecléctico, representativo y con finalidad sanitaria o educativa¹⁵. También elementos mucho más propios de la cultura industrial como la consolidación de los caminos en carreteras, nuevas tipologías como el edificio de la empresa Castromil, o modernas fábricas u hoteles, que estaban comenzando a cambiar las viejas inquietudes ilustradas, por nuevas búsquedas propias de esta citada etapa. La gran mayoría de ellos se localizaron en la zona suroeste de la ciudad, donde se había instalado la Calle Nueva, que conectaba la ciudad histórica con la primera estación de ferrocarril.

En el casco histórico la renovación tipológica amenazaba no pocos edificios considerados de alto valor, y es, en este ámbito, en el que se gesta el cambio. Su origen lo tiene en el arquitecto municipal Constantino Candeira, quién durante el primer cuarto de siglo, defendió, como ningún otro cargo público hasta el momento, la protección y rehabilitación monumental de la ciudad¹⁶, trasladando al ámbito del urbanismo los discursos gestados durante el siglo anterior. Su presión sobre la conservación frente al derribo de algunos inmuebles importantes dio lugar a algunos de los principales edificios *revivalescos*, como Cervantes n.14 de Jenaro de la Fuente Álvarez (1919), el edificio de la Compañía Telefónica de José María de Vega (1929), actual Correos, o el Banco de España de Romualdo Madariaga de Céspedes (1940-1945)¹⁷. Éstos eran, en general, exportaciones directas de fórmulas y estilos ya utilizados en el ámbito español, donde el regionalismo se había adelantado a la última y primera década de siglo¹⁸.

De esta necesidad se pasó a una devoción por el estilo y no pocos arquitectos tomaron la decisión consciente de utilizar el *revival* estilístico como medio de desarrollar su representación urbana. Por aquel entonces aquella elección no fue sino una oposición directa a los estilos que se consideraban importados e impropios, como el modernismo y el recién llegado racionalismo. Si comparamos las mismas tipologías coetáneas de Santiago de Compostela y A Coruña, como la plaza de abastos, o correos, nos damos cuenta de cuanto ha tenido este proceso de elección¹⁹.

En sí, esto, no ha sido sino un conjunto de las decisiones más trascendentales que se han tomado en la Compostela contemporánea. Desde el punto de vista territorial, que estamos estudiando, no se trata sino de una elección muy mayoritaria de desarrollo de la imagen de una ciudad histórica y monumental. Este proceso, constituye, como decimos, un metarrelato de lo local y lo nacional, en el que incluso las dotaciones más modernas tomaban la imagen del pasado como principal referencia representativa. Y es que uso del *revival* no es sino un enjuiciamiento de la historia, siendo la estrategia de crear una estética propia llevada a lo local, o el medio de reafirmar determinados valores asociados a un momento coetaneizado del pasado²⁰.

En esto, el principal mecanismo para la creación de una identidad local es el desarrollo de un paradigma asumido y su repetición por todo el territorio urbano. El objetivo fue recrear una ciudad o un ‘paisaje’ urbano en el que los elementos medievales y barrocos fueran ensalzados y convertidos en paradigma, sus formas fueran repetidas y convertidas en la esencia de la ciudad. Compostela se convirtió en ese gran espacio para ser percibido como histórico y monumental. Supuso poner en juego y desarrollar lecturas sobre la realidad construida existente y enjuiciar sus valores poniendo de relieve unos frente a otros.

Revival e historicismo como construcción territorial y local, diferencias ideológicas y constructivas

Así, a través de estas decisiones individuales, pero dotadas de un determinado carácter colectivo, pronto el *revival* fue cargándose de significados, hasta convertirse en un estilo verdaderamente asumido, y cuyas bases fueron identificables con una o varias ideologías y discursos de tipo territorial. En esto, el nacimiento del Regionalismo en Galicia, tiene un origen doble y casi simultáneo en Santiago de Compostela y Vigo, ciudad con la que comparte una fuerte identidad cultural, y semejante tradición constructiva. En Vigo y comarca Antonio Palacios Ramilo (1875–1945) y Manuel Gómez Román (1877–1963), junto a otros arquitectos

menos teóricos como Jenaro de la Fuente Álvarez (1891–1963) o José María Banet y Díaz Varela (1903–1984), desarrollaron uno de los focos regionalistas más importantes del ámbito peninsular. Aquí se fraguó, y por esto nos interesa, el debate teórico del estilo regionalista, posicionado en torno a Antonio Palacios y a Manuel Gómez Román²¹.

Ambos acabaron por responder y posicionarse frente al Movimiento Internacional introducido en España por la GATEPAC, a través de un estilo que se consideraba, como hemos dicho, como derivación avanzada de un eclecticismo que ya ese momento se encontraba sin salida. Mas la diferencia entre ambos se puso de plenamente de manifiesto en diversos detalles sobre el desarrollo de Vigo, e hizo notar sus diferencias teóricas²². Para Palacios el afán triunfalista y monumentalizador derivado de su paso y éxito en Madrid le llevó a imaginar Galicia como esa gran región rural, histórica y pintoresca del noroeste español. Un espacio occidental y verde cargado de emoción territorial y cultural, que tenía en el Románico, y en su evocación bucólica y mística su principal estandarte²³. Manuel Gómez Román, nacionalista gallego declarado y militante, difundió una estética propia para la arquitectura, basada en el drama gallego, en su historia y su asimilación a España, y en el triunfo final a través del desarrollo de una plástica propia. Ésta estaría basada en el desarrollo volumétrico y espacial coincidente con el Barroco compostelano y con la tipología de los *pazos* gallegos, aunque también con referencias a otros momentos del pasado y a la arquitectura popular. La posición de Manuel Román no era evocadora ni mística sino militante y galleguista, convencido de conseguir con su plástica una plena renovación cultural. Para él el *revival* era un método no un fin. Para éste y otros arquitectos coetáneos, el neobarroco fue un gran instrumento para explorar la arquitectura desde el punto de vista estereotómico, volumétrico, espacial²⁴.

Ninguno de los dos tuvo un protagonismo excesivo en Compostela, pero sí ayudaron a definir los caminos posibles. Por un lado, autores como Vaquero Palacios o Cominges Tapias, o el propio Palacios Ramilo, desarrollaron ideas neomedievales especialmente evocativas de la ciudad y la región, no muy lejanas de la idea de territorio verde y de ciudad monumental del noroeste. Para otros como Jenaro de la Fuente Álvarez, José María Banet o el propio Gómez Román, el neobarroco, era casi más una necesidad plástica, volumétrica, estereotómica y espacial. Una idea progresista de construcción de una nueva realidad matérica y territorial propia del referente nacional o regional que era Galicia, a través del desarrollo de lo propio y de lo local.

El contacto con el territorio

Pero ante todo no fueron ideas excluyentes. El Regionalismo durante época republicana se convirtió en un estilo aclamado y solicitado. Con él no solo se redefinió la ciudad histórica y su entorno inmediato sino también se incluyó en el plan de ordenación de la ciudad ensanchada, desarrollado en 1933 por los ingenieros Laforet, Canovas y De la Gándara, quienes, asumieron muchos de los aspectos que desde el punto de vista territorial estamos analizando²⁵.

El plan de Laforet, Canovas y De la Gándara consistía en un notable intento de mantener una continuidad con la ciudad heredada. Dotada de perfiles orgánicos, que seguían en lo posible los antiguos caminos, con aceras asoportadas y un régimen de alturas que reproducía las de la ciudad precedente, tipológicamente no era sino lo que ya se estaba construyendo en las primeras calles trazadas en esta zona, o en los espacios de ensanche en ciudades gallegas como Vigo. Frente a otros ensanches españoles de la época, el objetivo en esta ciudad

era mantener un trazado y tipología en planta y alzado, armónicos con la ciudad precedente, haciéndola un único conjunto especialmente compacto y dotado de unidad referencial²⁶.

Se trataba de que el lugar mantuviera inalterados sus contenidos como límite, hito o referencia territorial. Así, la conformación de su imagen sería fundamental, pero también lo sería la relación que este límite desarrollase con el conjunto del territorio. Es por esto que el control de la imagen de sus accesos, el ferrocarril, la tipología colectiva desarrollada en la *rúa da Senra*, o el contacto directo con el ámbito rural a través de las tipologías suburbanas, fue, durante el segundo tercio del siglo, y a pesar del nuevo régimen dictatorial, de un elemento capital en la proyección de la imagen de la ciudad, todo ello a través de la imagen pública proyectada de sus edificios²⁷.

La idea de armonizar ciudad y entorno, ese entorno natural y rural que, como sabemos, para el nacionalismo gallego era paradigma de la nación, debía de desarrollarse del mejor modo posible con la citada construcción de un territorio urbano. Pero Santiago era un territorio que, como también hemos dicho, se fundamenta en una verdadera imagen de agregado o aglomeración paradigmática del mundo nacional, Santiago era la esencia de la nación como paradigma de ruralismo, en un hecho urbano trasladado a la idea de límite.

Para afrontar esta idea, algunos autores como Gomez Román o Jenaro de la Fuente trataron de crear una tipología basada en la arquitectura culta y rural, en el citado mundo de los *pazos*²⁸. Fueron de nuevo Manuel Gómez Román y Antonio Palacios los promotores de estas ideas en Vigo, pero, solo el primero, las ha desarrollado en Compostela. Algunos de los dibujos de Román nos dan cuenta de este contacto de la Galicia rural y natural con la Galicia suburbana²⁹. La tipología del *pazo*, reconvertido en casa de estilo, frente a los chalets u hotelitos revivalescos de los libros de modelos, en los que, por otro lado, también se inspiran, destaca por su intento de inserción armónica con el medio natural y rural.

Fue, y creemos que especialmente de esto se deriva su éxito, no solo en viviendas suburbanas aisladas, sino a través de toda clase de tipologías necesarias, -como especialmente hospitales, donde la ventilación como salubridad ilustrada, se unió con la idea de inserción en un contexto plenamente natural-que en Santiago se utilizó para desarrollar el contacto de la urbe consolidada con el territorio. En viviendas aisladas, hospitales, o la nueva estación de ff.cc. y el Hospital General de Galeras, atribuidas a Manuel Gómez Román³⁰, o el conjunto de la Residencia de Estudiantes, de Jenaro de la Fuente Álvarez, entre otras muchas, pudieran considerarse, apuntaban en muy buena medida en esta dirección.

Residencia de Estudiantes y ciudad de La Rosaleda. La dificultad de materialización del pensamiento en arquitecturas.

La gran preocupación por el contacto con la naturaleza y la adaptación del hombre al medio, obviamente, no solo fue un problema asumido por el nacionalismo gallego, sino que fue una cuestión ampliamente tratada desde la Ilustración, especialmente en los países anglosajones. Desde éstos, algunas de sus principales soluciones ya estaban comenzando a tener ecos en la península en las primeras décadas de siglo. Una de las principales respuestas fue la Ciudad Jardín de Ebenezer Howard, teorizada en su libro *Garden Cities of Tomorrow* desde 1902. En él se teoriza una de las principales soluciones de lo que serían comunidades humanas a medio camino entre lo urbano y lo rural. Pocas décadas más tarde, con la materialización en las ciudades de Letchword (1903) y Welwyn (1920), las propuestas de Howard se exten-

dieron por Europa, dando lugar a una de las principales tipologías estructurantes de nuestras actuales ciudades, el *garden suburb* o suburbio verde³¹.

Fue la base de diferentes ejemplos a lo largo de Galicia, pero del mismo modo que observamos en otros casos, en Compostela, a diferencia, el regionalismo fue la base estilística. Con el plan de Laforet, Canovas y de la Gándara parado por décadas, la ciudad, tras la Guerra Civil, utilizó como instrumento los planes parciales para desarrollar estructuras de ensanche, y en no pocos de ellos fueron aplicadas estas ideas de suburbio jardín. La principal de todas las realizadas en Compostela fue el conjunto de la Residencia de Estudiantes, obra ideada durante época republicana por Constantino Candeira³² y materializada, tras la guerra, ya como auténtico campus universitario por Jenaro de la Fuente Álvarez³³.

Proyectada en la zona occidental de la ciudad, el contacto propiciado con el territorio fue desarrollado, en este caso, por Candeira como medio de responder a la necesidad de la urbe de dotarse de un nuevo espacio para una de las instituciones más paradigmáticas de la ciudad, su Universidad. Se trataba de desarrollar un conjunto de residencias universitarias, al estilo de la Intitución Libre de Enseñanza de Madrid, como muestra de la autonomía universitaria vindicada y recuperada en época republicana, y del desarrollo de una institución que, especialmente durante el rectorado de Rodríguez Cadarso, era identificada con las más altas esferas de la cultura de Galicia, la universidad gallega³⁴.

Entre las ideas de Candeira estaba crear un nuevo ensanche verde que se opusiera al ensanche compacto de Laforet, Canovas y De la Gándara, un nuevo modelo de ciudad inspirado en los ideales anglosajones. Por desgracia del proyecto original no conservamos ninguna traza, sino tan solo una memoria de intenciones. Trasladado en 1929 Candeira a Valladolid, de donde era natural su esposa, Jenaro de la Fuente Álvarez, bajo la influencia de este primero, diseñó ya el conjunto de pabellones, llegándose a finalizar el primero en 1935. El conjunto no era sino una gran síntesis en torno a un eje axial en contacto con la zona más occidentalizada de los jardines de Herradura. En planta y en alzado el conjunto de cinco pabellones unidos por una pérgola pétreo o conjunto asoportado no era sino una *summa* prodigiosa entre las tipologías de *pazo* propias de Galicia y las grandes conjuntos palaciegos de la Europa occidental barroca, unida en buena medida a las ideas del jardín italiano e incluso a algunas ideas de Howard.

Tras la Guerra Civil, las circunstancias ideológicas y del pensamiento territorial cambiaron profundamente. Aunque en buena medida muchas de las obras citadas en este artículo se desarrollaron durante el Franquismo, no fue sino gracias a la buena acogida popular del estilo, a la coexistencia entre ideologías en época republicana y al exilio interior y cultural que continuaron desarrollando autores como Gómez Román, que sus ideas pervivieron largos años. La profusión folklorista del régimen, para autores como Jenaro de la Fuente Álvarez, no fue sino un acicate para el desarrollo de la vía más superficial del estilo, propio de las tipologías suburbanas y de las grandes fachadas de las edificaciones de viviendas colectivas, paradigma de ruralismo y folklorismo de esta región española, que se materializó en ejemplos como el suburbio jardín de La Rosaleda, o en las citadas calles de Senra o Montero Ríos.

Del mismo modo que el estilo, la ciudad jardín llamada Ensanche de Residencias, fue cambiando progresivamente sus formas hasta convertirse en un verdadero campus monumental, desarrollado en medio de un conjunto de jardines directamente articulados con el entorno occidental de los jardines de Herradura, en un eje autoritario cada vez más pronunciado. Con el desarrollo del gran proyecto de campus, cada vez más, dotado de mayores instalaciones, Jenaro tuvo la posibilidad de desarrollar sus ideas estilísticas más profundas

demostrando un conocimiento amplio de la Historia de la Arquitectura y de las principales tendencias europeas. Si en alzado fue abandonando progresivamente el Regionalismo a favor de un mayor clasicismo, en plano demostró la capacidad de sintetizar las ideas de Ebenezer Howard con otras más clásicas y propias del urbanismo barroco, sin dejar de lado las ideas cada vez más autoritarias y monumentales desarrolladas durante el régimen autoritario en España.

Resultados y conclusiones

Es a través de este proyecto de Jenaro con el que nos damos cuenta de que el contacto propiciado con el territorio, y las ideas tradicionales de relación con el medio, no dieron, cuando menos en un segundo momento, los frutos que cabía esperar. Y es que el nuevo régimen y el paso del tiempo acabaron por traer nuevos enfoques discursivos frente al medio, y nuevas ideas de adaptar las reflexiones y discursos territoriales al lugar, dejando abiertas las vías iniciadas durante la tercera y cuarta décadas de siglo. La terrible Guerra Civil y dictadura que había acabado literalmente con los ideólogos del nacionalismo gallego, como Alexandre Bóveda o el alcalde Anxo Casal, así como los principales referentes republicanos como Casares Quiroga, termina por traicionar e incluso por contradecir los ideales precedentes, también en lo arquitectónico.

Lo que parecía ser un ensanche verde en contacto con el medio se fue transformando, progresivamente, en una pieza suburbana, mientras el desarrollo de planes parciales propiciado por la ausencia del desarrollo del Plan de Ensanche determinó una creciente imagen de ciudad ideada a través de piezas. Estas, como es conocido en la región, tuvieron un más que mal progreso posterior, favoreciendo que hoy solo sea posible contemplar el estilo regionalista como un intento inacabado y aparentemente falto de continuidad.

Estas etapas iniciales, del desarrollo territorial de esta ideología, basada en el regionalismo y en los primeros tanteos de ciudad-jardín o ciudad en el conjunto del territorio, como las de Howard, necesitarán de un enfrentamiento posterior mucho más complejo y profundo. Mientras los caminos esbozados en las primeras décadas de siglo, para manifestar este ideario territorial, a diferencia de la arquitectura y del urbanismo de piezas suburbanas, no dieron, con el tiempo, resultados plenamente satisfactorios, los mayores aciertos útiles desde el punto de vista actual se encontrarían en otros lugares, como la creación de parques naturales, o en la construcción de infraestructuras y estructuras administrativas y turísticas³⁵.

El acierto en el caso gallego, y en concreto en Santiago de Compostela, consistió, mucho más que en otros aspectos, en la protección del patrimonio monumental, y sobre todo la reafirmación del hito territorial del conjunto de la ciudad de Santiago de Compostela, frente a un discurso de paisaje paradigmático y territorial rural. En Galicia, la intención se movería en torno al desarrollo del turismo y de la proyección de una imagen cada vez más potente de otras singularidades. Santiago de Compostela, en este sentido se convirtió, y también materialmente, en uno de los principales referentes del discurso nacional.

Si bien como hemos visto, en Compostela hay más que muchos puntos rastreables de los procesos de construcción territorial referidos, se puede afirmar que es durante este periodo cuando se configura objetivamente, a través de la arquitectura y del urbanismo, la ciudad cargada de contenidos territoriales que hoy conocemos y disfrutamos. La ciudad de Santiago de Compostela como hito territorial y monumental de la región o nación de Galicia se consolida en este momento, y será la base del desarrollo turístico y constructivo que se iniciará

en la década de 1980, con la creación *de facto* de la Comunidad Autónoma de Galicia, y con el desarrollo del Santiago de Compostela de Xerardo Estévez y actual.

Podemos debemos destacar como conclusión, además, respecto al tema que aquí hemos planteado, que las circunstancias rápidamente cambiantes del pensamiento dotan de una complejidad especial cualquier intento de aprehender todas las complejas relaciones entre el hombre y el medio. Aun cuando las ideas se ven crecientemente reafirmadas, especialmente, a través de materializaciones territoriales, es habitual que en ocasiones se fracase o se abandone prematuramente en el intento de adaptar el mundo a nuestro discurso y pensamiento territorial, dejando en todo caso un sustrato más que sólido, del mismo, abierto al pensamiento de las generaciones venideras.

Notas

1 Tenemos como punto de partida a Edmund G. A. Husserl, como padre de la Fenomenología, como teoría filosófica del ser. Su pensamiento se recoge en *Investigaciones lógicas*, 1901. Para un enfoque más amplio del punto de partida consúltese RUSSELL, BELTRAND, *Historia do pensamento ocidental*, Edouro, Rio de Janeiro, 2001. 2 Husserl tratando de propiciar una base sólida para las matemáticas, analiza el proceso psicológico necesario para obtener el concepto de número, o lo que es lo mismo, para comprender la sistematización del pensamiento acerca de la realidad. Afirmaba que nuestro cerebro es siempre intencional, y que posee una tendencia a percibir a través de discontinuidades. Es esto lo que, para éste, nos convierte en hombres, el hecho de percibir el continuo, como un fenómeno aislado a través de una proyección intencional del tiempo. La memoria, la abstracción y la idea de cambio, son los elementos que configuran, para éste, nuestro ser en el mundo. 3 Sobre la construcción *in situ e in visu* del territorio véase ROGER, ALAIN, *Breve tratado del paisaje*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007. 4 Sobre la noción de espacio usada en las artes véase MADERUELO, JAVIER, *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*, ed. Akal, Madrid, 2008. 5 Nótese que en la actualidad tenemos grandes narraciones territoriales establecidas desde un punto de vista netamente global, signo de ello es la creencia generalizada en representaciones como la cartografía mundial de Google, o la representación de la legitimidad administrativa a través de instituciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas. En el momento actual cabe preguntarse cuáles son los medios de aceptación territorial global, considerando que las naciones, y sus discursos, como nexos y centros de este gran discurso de carácter territorial. 6 Sobre los significados de la ciudad de Santiago de Compostela en la época que nos ocupa hemos analizado diferentes documentos textuales publicados, coetáneos con el periodo que estudiamos y directamente precedentes. Entre ellos destacamos como síntesis: BRAVO RODRÍGUEZ, EUSEBIO, *Guía documentada de Santiago de Compostela*, Tipológica Barreiros, Vigo, 1920. 7 Sobre el desarrollo del nacionalismo gallego como corriente ideológica consúltese BERAMENDI, JUSTO, *De provincia a nación: historia do galeguismo político*, Edicións Xerais de Galicia, Vigo, 2007 (reed.), así como BERAMENDI, JUSTO, Y NÚÑEZ SEIXAS, XOSÉ M., *O Nacionalismo galego*, Edicións A Nosa Terra, Vigo, 1996. 8 Para el estudio de este tema es esencial destacar el discurso del paisaje en Galicia como representación más que esencial de las ideas estéticas de tipo territorial. Consúltese concretamente la tercera parte de la tesis de LÓPEZ SILVESTRE, FEDERICO, *El discurso del paisaje: historia cultural de una idea estética en Galicia (1723-1919)*, tesis doctoral dirigida por María Luisa Sobrino, Manzanares,

Universidade de Santiago de Compostela, 2004. 9 La denominación es comúnmente aceptada, consúltense por ejemplo NOGUÉ, JOAN, *Nacionalismo y territorio*, ed. Milenio, Lleida, 1998. 10 Igualmente hemos estudiado determinadas fuentes bibliográficas publicadas, coetáneas al periodo que nos ocupa, consideradas las principales interpretaciones discursivas de la región o nación gallega, especialmente el geógrafo y teórico del Galeguismo Ramón Otero Pedrayo, quién aporta textos decisivos en la sistematización de estas ideas durante el periodo citado. Destacamos de su obra tres textos fundamentales: OTERO PEDRAYO, RAMÓN, *Síntese Xeográfica de Galicia*, Biblioteca do Seminario de Estudos Galegos, Santiago de Compostela, 1927; OTERO PEDRAYO, RAMÓN, *Paisajes y problemas geográficos de Galicia*, Biblioteca de Estudios Gallegos, Santiago de Compostela, 1928; OTERO PEDRAYO, RAMÓN, *Las ciudades gallegas*, Ediciones del Centro Gallego, Buenos Aires, 1951. 11 En Galicia los principales estudios sobre el pensamiento territorial, especialmente durante la Generación Nós, han sido desarrollados por GARCÍA ÁLVAREZ, JACOBO, *Territorio y nacionalismo: la construcción geográfica de la identidad gallega, 1860-1936*, Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Promoción cultural, Santiago de Compostela, 2003.

12 Sobre el desarrollo de los diferentes discursos territoriales en el ámbito peninsular, así como el propio Nacionalismo Español, consúltense los diferentes artículos recopilados en ORTEGA CANTERO, NICOLÁS (ed.), *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Fundación Duques de Soria, Madrid 2005. 13 Nos referimostexto de Rousseau, Jean Jacques, *El contrato social: o los principios del derecho político*, edición de Francesc Lluís Cardona, Cayfosa-Quebecor, Industria Gráfica, Barcelona 2004; DELGADO FERNÁNDEZ, SANTIAGO y JIMÉNEZ DÍAZ, JOSÉ FRANCISCO, Introducción a la historia de las ideas políticas contemporáneas: desde la Revolución Francesa a la Revolución Rusa, Universidad de Granada, Granada, 2008. 14 Para el estudio de los cambios urbanos en la Compostela decimonónica consúltense, CORES TRASMONTA, MARÍA DEL PILAR, *El urbanismo en Santiago de Compostela en el siglo XIX*, Monográfica, cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, Santiago de Compostela, 1962. 15 Sobre la etapa del *Monteirismo* en el desarrollo urbano de Santiago de Compostela consúltense MOURE PAZOS, IVÁN, *La ciudad de Santiago de Compostela en las Escuelas de Veterinaria y Sordomudos y Ciegos: desarrollo urbano de un nuevo orden académico (1864-1925)*, Memoria de Licenciatura, dirigida por VIGO TRASANCOS, ALFREDO, inédita, Universidade de Santiago de Compostela, 2010. 16 SONEIRA BELOSO, BEGOÑA, *O arquitecto Constantino Candeira*, Edición do Castro, Sada (A Coruña), 2006. 17 COSTA BUJÁN, PABLO y MORENAS AYDILLO, JULIAN, *Santiago de Compostela, 1850 – 1950, desenvolvemento urbano, outra arquitectura*, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, Santiago de Compostela 1989. 18 Sobre el desarrollo del Regionalismo en España y su conformación en Galicia consúltense el artículo de ALONSO PEREIRA, JOSÉ RAMÓN, “Arquitecturas rexionalistas españolas na idade de prata” en: LOPEZ-CHAVEZ CASTRO, JOSÉ IGNACIO, *Manuel Gómez Román*, Deputación de Pontevedra, Servizo de Publicacións, Pontevedra, 2006. 19 Sobre el Regionalismo Histórico como estilo será referencia la tesis doctoral de JOSÉ MARÍA RAMÓN IGLESIAS VEIGA, *La tendencia regionalista en la arquitectura gallega*, tesis inédita que será depositada en 2010 en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, Departamento de Historia del Arte, dirigida por JOSÉ ENRIQUE GARCÍA MELERO; Consúltense las diferentes publicaciones de este autor. 20 Sobre *revival* véase ARGAN, GIULIO CARLO, *El Pasado en el presente: el revival en las artes plásticas, la arquitectura, el cine y el teatro*, Gustavo Gili, Barcelona, 1977, p.6. 21

IGLESIAS VEIGA, XOSÉ RAMÓN *Percorridos pola arquitectura de Vigo* IGLESIAS VEIGA, XOSÉ RAMÓN, *Vigo, arquitectura urbana*, Deputación de Pontevedra, Servicio de Publicacións, 2006. 22 IGLESIAS VEIGA, XOSÉ RAMÓN “O plan comarcal no Proxecto de de Extensión e Reforma Interior de Vigo de Antonio Palacios”, en *Grial*, n.155 (2002); Existe también múltiple documentación en el AM y en la prensa local de Vigo sobre el debate teórico respecto a este tema. Algunos de estos textos se encuentran recogidos en VIGO TRASANCOS ALFREDO (coord.), *Fontes escritas para a Historia da arquitectura e do urbanismo en Galicia*. Santiago de Compostela, 2000. 23 Proponemos como referencia el texto todavía inédito citado de José Ramón Iglesias Veiga. Sobre el desarrollo estilístico de los arquitectos en él recogidos citamos la siguiente obra a través de la cual han sido consultados: PULIDO NOVOA, ANTÓN, (dir.), *Artistas Galegos. Arquitectos. Arquitectura modernista ecléctica e rexionalista*, Nova Galicia Edicións, Vigo, 2002.; IGLESIAS VEIGA “Antonio Palacios en Nigrán; á procura dunha arquitectura de orixes galegas”, en: Instituto de Estudios Miñoratos, Ourense, 2001 24 IGLESIAS VEIGA, XOSÉ RAMÓN, “Definición dun regionalismo de contados galaicos na obra de Manuel Gómez Román” en: LOPEZ-CHAVEZ CASTRO, JOSÉ IGNACIO, *Manuel Gómez Román*. 25 El plan de Canovas y De la Gándara puede ser consultado en el AM de Santiago de Compostela. También aparecen referencias en COSTA BUJAN, PABLO y MORENAS AYDILLO, JULIAN, *Santiago de Compostela 1850-1950, desenvolvemento urbano, outra arquitectura*, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, Santiago de Compostela, 1989 26 *Ibidem*. 27 Referimos una vez más el texto de Costa Buján y Morenas Aydillo, como marco general de los diferentes procesos urbanos de este momento. 28 El *pazo* o palacio es una tipología de residencia rural nobiliaria utilizada por la hidalguía como residencia y centro rector agrario entre los siglos XVI y XIX, consúltese, véase nota 29. 29 SÁNCHEZ GARCÍA, JESÚS, e IGLESIAS VEIGA, JOSÉ RAMÓN, “Bases ideológicas para la recuperación del pazo gallego en los años 30”, en: VV. AA., *Arquitectura, ciudad e ideología antiurbana*, actas al congreso internacional, Universidad de Navarra, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Pamplona, 2002. 30 El arquitecto y teórico Cristóbal Crespo ha estudiado documentalmente esta cuestión en profundidad, sin encontrar documentación alguna. Coincide en esta atribución a través de la deducción formal. 31 Sobre Ebenezer Howard consúltese, BAYLEY, STEPHEN, *La ciudad jardín*, Adir Ediciones, Madrid, 1982. 32 A.M. 2280/18, “Anteproyecto de urbanización de la Residencia al pie...” Constantino Candeira Pérez, (1929). No se conservan planos 33 Conservamos la práctica totalidad de la documentación referida a la edificación de la llamada Residencia de Estudiantes y de los diferentes edificios del Campus, con los diseños y memorias de Jenaro de la Fuente Álvarez. Destacamos: AHM PJ 8172/18 “Expediente de Permuta de los terrenos situados al borde de la Herradura...” (1907)

A.M. 2280/14, “Memoria general referente al anteproyecto de urbanización...” Jenaro de la Fuente Álvarez, (1930). AHU, F. U. 6389/26, “Obras de acceso a la Residencia. Memoria”, Jenaro de la Fuente, (1952). Desde el punto de vista teórico son escasamente significativos sus contenidos.

34 FERNÁNDEZ PRIETO, LOURENZO, “Rodríguez Cadarso: institucionismo, galeguismo e República na Universidade de Santiago” “A Universidade de Santiago de Compostela no século XX, da universidade das elites á universidade das masas”, en: VV.AA., *Rodríguez Cadarso, un reitor para un país*, Universidade de Santiago de Compostela, 2008. 35 Consúltese SOBRINO MANZANARES, MARÍA LUISA y LÓPEZ SILVESTRE, FED-

ERICO, *Novas visións da paisaxe. O Eixo Atlántico*, Consellería de Cultura e Deporte, Centro Galego da Arte Contemporánea, Santiago de Compostela, 2006.

IMÁGENES



(FIG. 1–3: SANTIAGO DE COMPOSTELA, CIUDAD HISTÓRICA Y CONJUNTO MONUMENTAL, VISTA DE RÚA DE SAN FRANCISCO Y DESDE EL PASEO DE FERRADURA)



(FIG. 4–11: EDIFICIOS REVIVALESICOS EN SANTIAGO DE COMPOSTELA, PRAZA DE CERVANTES, RÚA DO VILAR Y SAN MARTIÑO)



(FIG. 12-16: ARQUITECTURAS ATRIBUIDAS A MANUEL GÓMEZ ROMÁN EN SANTIAGO DE COMPOSTELA, ENTRE ELLAS, ESTACIÓN DE FF.CC., UNA DE LAS PRINCIPALES TIPOLOGÍAS DE CONTACTO CON EL TERRITORIO)



(FIG. 17-22: RESIDENCIA DE ESTUDIANTES Y CAMPUS UNIVERSITARIO EN SANTIAGO DE COMPOSTELA, DETALLES, FACULTAD DE CIENCIAS)

Sobre el Autor

Iñigo Mouzo Riobó

I am PhD student of History of Arts in the 'Faculty of Geography and History' of the University of Santiago de Compostela, Spain. I completed Masters in Renovación Urbana e Rehabilitación (2008) from the same University. My Masters thesis is entitled Camino de Santiago a su paso por Cacabelos, calles Cimadevilla, Santa Maria, Angustias, y Avenida de Galicia. Of late, in 2010, I defended Diploma of Advanced Studies (MPhil equivalent) thesis entitled Territorio y cultura, Santiago de Compostela, formulación galleguista, arquitectura regional. El eje Alameda - Residencias (1918–1960). Currently, I am a part of ANTE. Análise Territorial, an international research group in the field of Geography. My upcoming PhD thesis is entitled La construcción in situ del territorio a partir de la arquitectura rexionalista (1920–1960) y rexionalista crítica (1960–2010).